

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

La recompensa a una mitzvá es otra mitzvá

"Por lo tanto declara: He aquí que Yo le otorgo Mi alianza de paz" (Bamidbar 25:12)

Dios le dice a Moshé que vaya y le anuncie a Pinjás que como recompensa por haber celado el honor Divino al matar a Zimrí ben Salú, líder de la tribu de Shimón, junto con la midianita Kozbí bat Tzur, tendrá el mérito de que Dios le otorgue Su pacto de paz. El significado de esta bendición es que Pinjás se convertiría en el símbolo de la paz, teniendo el mérito de hacer paz muchas veces en el mundo.

Nuestros Sabios (Kidushín 39b) nos dicen que en este mundo Dios no otorga la recompensa por las mitzvot entre la persona y el Creador, sino solamente de aquellas mitzvot entre la persona y sus semejantes, porque los frutos de las mismas se comen en este mundo y en el futuro se recibirá la recompensa por las mitzvot entre la persona y el Creador.

Entonces, ¿cómo es posible que Pinjás recibiera en este mundo su recompensa por haber celado el honor Divino? El acto de Pinjás se encuentra dentro de las mitzvot entre la persona y el Creador. ¿Por qué Dios le pagó su recompensa en este mundo?

Podemos responder diciendo que la recompensa que Pinjás recibió en este mundo es diferente de forma esencial de la recompensa que un rey de carne y hueso acostumbra a brindar a quienes cumplen con su voluntad. Salvando las diferencias, en Marruecos en una oportunidad una persona salvó al rey de un atentado contra su vida y como agradecimiento por ello el rey lo nombró para un cargo importante en el gobierno. De esta manera esa persona se mantuvo cerca del rey, y el rey le mostró que siempre recordaba que le había salvado la vida.

Pero en cambio la recompensa de Pinjás no fue algo material, sino algo que entra en la categoría de "la recompensa por una mitzvá es otra mitzvá". En mérito de haberse esforzado por defender el honor Divino y traer paz al pueblo de Israel, Dios le dio el mérito de verse involucrado durante toda su vida en hacer paz entre Israel y su Padre. De

esta manera una mitzvá lleva a otra mitzvá, sumándose y quedando la recompensa guardada para que Dios le pague a Pinjás en el Mundo Venidero.

En una oportunidad una mujer me contó que su esposo dedicaba todas sus horas al estudio de la Torá, y debido a su dedicación a la misma estaba completamente desconectado de todo lo que ocurría en este mundo. Era la época en que se llevaban a cabo las inscripciones para las ieshivot, y el hijo le había pedido al padre que hablara en una ieshivá para asegurarle un lugar para el próximo año. El padre le respondió que podía quedarse tranquilo, que él averiguaría qué debían hacer para inscribirlo. Varios días más tarde la esposa le preguntó si había averiguado algo respecto a la ieshivá y le respondió que se había olvidado de hacerlo, pero lo haría.

Al día siguiente el padre viajó en autobús y a su lado se sentó una persona que le formuló una pregunta de Torá, algo que hacía mucho tiempo no lograba resolver. El padre le respondió y la otra persona se sintió sumamente satisfecha ante su respuesta. Comenzaron a conversar y el padre le contó que estaba buscando ieshivá para su hijo para el próximo año. La otra persona le dijo que trabajaba en cierta ieshivá y le dijo que no tenía que preocuparse, porque su hijo ya había sido aceptado en la misma. Con un padre talmid jajam, para la ieshivá sería un gran mérito recibir al hijo entre sus alumnos.

En esta historia vemos claramente de qué manera al dedicarse al estudio de la Torá, las labores se llevan a cabo a través de otras personas. Porque a aquél que se dedica al estudio de la Torá le quitan la preocupación por las cosas mundanas. Es decir que cuando alguien entrega su alma al estudio de la Torá y al Creador, Dios le brinda ayuda Divina sin que deba esforzarse en absoluto, tal como vemos en el caso de Pinjas, quien con sus actos santificó el Nombre Divino y en consecuencia Dios le brindó la posibilidad de hacer paz sin tener que esforzarse por lograrlo. De esta manera, su recompensa sería cada vez mayor.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jérusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.ilHilulá del
Tzadik

17- Rabenu lehudá ben HaRosh

18- Rabí Iosef Kapach

19- Rabí Ben Tzión Aba Shaul, Rosh
ieshivá Porat Iosef

20- Rabí Abraham Jaim Naeh

21- Rabí Rajamim Nehori, av bet
din París22- Rabí Shlomó de Karlin, que Dios
vengue su sangre

23- Rabí Moshé Cordobero

24- Rabí Iehoshúa Berdugo



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

La organización de caridad Jesed Jaim que funciona en Francia-también conectada con nuestras sagradas organizaciones- se ocupa de asistir en todo lo necesario a aquellas familias de bajos recursos de la ciudad de Lyon.

Para reunir los fondos que se repartirían durante el año a los necesitados, los directivos de la organización cada tanto organizan una gran cena y también me invitan a mí a participar de la misma.

Un año, al llegar la noche fijada para esta importante cena, el clima era especialmente invernal. Una gruesa capa de nieve cubría todo Francia y, como si eso fuera poco, el Satán había programado para ese mismo día un importante partido de fútbol que atraía a muchos espectadores, entre ellos filántropos e invitados a la cena cuyos donativos resultaban indispensables.

El día de la cena, sus organizadores me dijeron que obviamente esa noche no asistirían muchas personas. Eso implicaba que tal vez ni siquiera llegaríamos a cubrir los gastos mismos de la cena debido a las pocas

donaciones que recibiríamos.

Como si no fuera suficiente, los organizadores me informaron que la encargada del catering exigía recibir el pago por adelantado, porque temía que de lo contrario no llegarán a pagarle.

Lamenté oír la enorme preocupación que tenían los organizadores del evento y traté de calmarlos con palabras de fe y confianza en Dios, Quien no los abandonaría sino que enviaría muchos invitados que efectuarían buenas donaciones.

Después comencé a pensar cómo podíamos pagar el catering por adelantado y repentinamente recordé que en el bolsillo tenía exactamente la suma necesaria.

Si bien a priori ese dinero estaba destinado a la iveshivá y antes del mediodía lo precisábamos de vuelta, de todas maneras confié en que Dios me lo enviaría a tiempo. Saqué el dinero y lo entregué para pagar por la comida de la cena.

Una hora más tarde vino una persona y me dijo que había oído hablar sobre mis

bendiciones en mérito de mis antepasados y que deseaba donar una suma de dinero para tzedaká y en mérito de su donativo ser bendecido en diversos asuntos.

Estaba sorprendido. No pude ocultar mi sorpresa ante la rapidez con la cual Dios me devolvió el dinero que necesitaba para la iveshivá y de inmediato compartí toda la historia con esta persona. Le conté cuánto precisaba recuperar el dinero y de qué manera Dios había resuelto el problema.

Además, comprendí que si la organización de la cena estaba acompañada por tales milagros, obviamente con ayuda del Cielo esa noche lograríamos recaudar una buena suma.

Gracias a Dios tuvimos el mérito de santificar el Nombre Divino con esa cena y las ganancias para la organización Jesed Jaim fueron honorables. Debido a la gran emoción que sentí ante la bondad Divina, yo también doné esa noche la suma de dinero que había recibido de vuelta de manera tan maravillosa.

Haftará



Haftará de la semana: **“La mano del Eterno estuvo con Eliahu”** (Melajim I 1:18-19)

La relación con la parashá: La Haftará relata que Eliahu celó el honor Divino, lo cual es equivalente al tema de la parashá en la cual se recuerda que Pinjás celó el honor Divino, logrando de esta manera expiar por el pueblo de Israel y detener la epidemia.



SHEMIRAT HALASHON

La lengua es más aguda que una espada

A quien se apega a la cualidad del silencio, todos pueden revelarles secretos porque no acostumbra a revelarlos ni habla de los demás. Sobre esto está escrito: “La vida y la muerte dependen de la lengua”. La persona hace más con su lengua que con su espada. Alguien puede estar aquí y con su lengua condenar a muerte a alguien que se encuentra muy lejos, pero la espada solamente puede matar a aquellos que están cerca. Por eso la persona fue creada con dos ojos, dos oídos, dos fosas nasales y una sola boca, para que aprendamos a cuidar nuestras palabras.

Costumbres y Tradiciones



La costumbre de comer huevos en la primera comida del día de Shabat

Esto se debe al duelo por el fallecimiento de Moshé Rabenu, quien murió en Shabat.

Los jasidim acostumbran a comer huevo con cebolla picada, porque los Hijos de Israel pudieron disfrutar en el maná de todos los sabores excepto cinco cosas, una de ellas la cebolla. Por eso en Shabat se come cebolla, un sabor que no podían sentir en el maná.



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

La sabiduría de las manos

“Toma para ti a leshoshúa hijo de Nun, varón en quien hay espíritu, e impón tu mano sobre él” (Bamidbar 27:18)

Moshé no sólo estaba repleto de sabiduría en su boca sino que también sus manos transmitían sabiduría, como está escrito: “E impón tu mano sobre él”. Y a continuación dice: “Y leshoshúa hijo de Nun se llenó de espíritu de sabiduría”.

(Midrash Ielamdenu)

El honor tiene un fin

“Y pondrás de tu gloria sobre él, a fin de que escuche toda la asamblea de los Hijos de Israel” (Bamidbar 27:20)

“A fin de que escuche toda la asamblea de los Hijos de Israel” – para que se comporten hacia él con respeto y reverencia, como se comportan hacia ti.

Moshé estaba seguro de que sus hijos ocuparían su lugar. Dios le dijo: “Moshé, no es como tú piensas, tus hijos no heredarán tu puesto. Tú sabes cuánto te sirvió leshoshúa y cuánto te honró, él siempre era el primero y el último en el Bet HaMidrash para ordenar los bancos; él heredará tu puesto. Para cumplir con: “el que cuida la higuera comerá de sus frutos”.

(Ialkut Shimoni)

Expiación completa

“Esta es la ofrenda ígnea que ofrecerán al Eterno: corderos de un año sin defecto, dos por día, en ofrenda de ascensión continua” (Ibíd. 28:3)

No los dos juntos, sino: “Harás un cordero en la mañana y el segundo cordero lo harás en la tarde”

Dijo Rabí lehudá hijo de Rabí Simón: nunca hubo en Jerusalem una persona que tuviera en sus manos un pecado. ¿Cómo es posible? La ofrenda de la mañana expiaba por los pecados cometidos durante la noche, y los que se cometían durante el resto del día eran expiados por el sacrificio de la tarde. Nunca una persona durmió en Jerusalem teniendo un pecado en su cuenta, como está escrito: “La justicia habitaba [dormía] en ella” (Ishaiahu 1).

Dios le dijo a Israel: en este mundo ustedes me traen de ofrenda el Pan de la proposición y sacrificios, en el Mundo Venidero Yo prepararé para ustedes una gran mesa; los idólatras lo verán y se avergonzarán, como está escrito: “Preparas una mesa delante de mi ante la presencia de mis enemigos” (Tehilim 23:5). Y también está escrito: “He aquí que Mis siervos comerán pero ustedes estarán hambrientos” (Ishaiahu 65:13).

(Bamidbar Raba)

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



Los miembros del cuerpo paralelos a los miembros del alma

“Pinjás, hijo de Elazar, hijo de Aharón el cohén, vio y se levantó en medio de la asamblea y tomó una lanza en su mano” (Bamidbar 25:7)

El sagrado Rabí Jaim Vital ztzk”l (Shaarei Kedushá 1:1) afirma que en el cuerpo del hombre hay 613 miembros y tendones equivalentes a las 613 mitzvot. Cada miembro del cuerpo es equivalente a determinada mitzvá. Rabí Jaim Vital agrega que tal como en el cuerpo hay 613 miembros equivalentes a las 613 mitzvot, así también el alma cuenta con 613 miembros paralelos a las 613 mitzvot.

Al leer esto me resultó sumamente difícil comprender su significado, porque el alma es algo espiritual, elevado. ¿Qué relación puede tener con los 613 miembros y tendones materiales del cuerpo?

Después de mucho pensarlo, llegué a la conclusión de que el cuerpo, siendo material por esencia, de ninguna manera se hubiera visto atraído hacia el cumplimiento de las mitzvot. Dado que por sí mismo el cuerpo no desea elevarse cumpliendo mitzvot -las cuales son paralelas a los miembros del cuerpo- por eso Dios creó también 613 miembros en el alma, paralelos a los miembros del cuerpo. De hecho los miembros del alma son espirituales y son los que le dan fuerzas al cuerpo para superar su materialidad y cumplir las mitzvot. De no ser por esos miembros del alma, el cuerpo por sí mismo no seguiría cumpliendo en absoluto mitzvot y en consecuencia el destino del hombre sería sumamente amargo.

Pero Dios supo de antemano las tendencias del ser humano, y por eso creó también miembros en el alma, para que ellos llevaran a actuar al cuerpo cumpliendo las mitzvot paralelas a sus miembros.

Por eso está escrito: “Se renuevan cada mañana, grande es su fe” (Ejá 3:23). Esto significa que el alma baja cada mañana al cuerpo brindándole vitalidad para que logre superar su naturaleza material y se apresure a cumplir mitzvot. El alma baja cada mañana del cielo con fuerzas de santidad y santifica al cuerpo.

Cuando Pinjás vio que Zimrí ben Salú estaba pecando con la midianita, de inmediato tomó una lanza y los mató a ambos de un solo golpe. Como está escrito: “se levantó en medio de la asamblea y tomó una lanza en su mano” (Bamidbar 25:7). Sobre esto pregunta el Zohar (Tercera Parte 237 a) por qué la Torá recalca que Pinjás tomó la lanza con la mano. ¿Acaso alguien podía llegar a pensar que la tomó con el pie o con algún otro miembro? El Zohar explica que Pinjás fue a santificar a Dios con sus doscientos cuarenta y ocho miembros, y esta es la razón por la cual está escrito: “tomó una lanza en su mano”.

¿Y qué hay respecto a los trescientos sesenta y cinco tendones que también estuvieron involucrados? Podemos responder que el valor numérico de la palabra beiadó (en su mano) con el kolel es equivalente al valor de la palabra guidav (sus tendones). Esto significa que Pinjás utilizó todos sus miembros y todos sus tendones para cumplir con esta mitzvá.

Ahora podemos entender también de dónde obtuvo Pinjás la fuerza para actuar de esa forma: de su alma compuesta por 613 miembros y tendones espirituales que influyen sobre los miembros y los tendones materiales, tal como vimos en las palabras del sagrado Rabí Jaim Vital.



Hasta ahora nos hemos referido a la importancia de brindar a los niños un marco y límites, y debemos recordar que en definitiva los límites son los que incrementan la sensación de alegría y satisfacción. De todas maneras debemos recordar que un niño pequeño por sí mismo no es capaz de reconocer sus límites y sus obligaciones, ya sea sus obligaciones de Torá o sus obligaciones sociales.

Esto lleva a que los padres debamos reconocer que a un niño pequeño que se tienta y actúa de forma indebida, no se le puede reclamar por sus actos. El reclamo o lo que se espera del pequeño es que cumpla con la obligación que resulta de su conexión con el adulto, ya sea el padre o el maestro. Es decir, que honre al adulto y obedezca sus palabras.

A propósito, algo característico de la naturaleza de cada niño pequeño es desear permanecer apegado al adulto responsable y aceptar su guía y dirección. Por lo tanto se le puede pedir que cuide una relación sana con los padres y con los educado-



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Algo maravilloso le ocurrió a Rab David Loyb en mérito del tzadik Rabí Jaim.

Rab Loyb tuvo el mérito de vivir en Mogador en la época que vivió Rabí Jaim Pinto. Rab David Loyb tuvo el mérito de rezar en el Bet HaKneset con el tzadik y disfrutar del brillo de su presencia.

Hace aproximadamente treinta años, Reb David Loyb comenzó a experimentar terribles dolores, los cuales resultaron ser síntomas del cáncer. Su condición siguió empeorando hasta que debió partir de Mogador e ir a Casablanca, en donde lo trató un especialista francés, el Profesor Buton.

Al llegar a Casablanca le realizaron una serie de exámenes y le informaron que, lamentablemente, se trataba de un tumor maligno. También le dijeron que la operación necesaria para quitar el tumor era sumamente complicada y riesgosa.

Reb Loyb comenzó a temblar de miedo. Estaba sumamente preocupado. ¿Lograría recuperarse de esa enfermedad?

Al sentir la ansiedad de Reb Loyb, el médico le dijo: "No podré operarlo en ese estado. Durante la cirugía debe estar relajado".

Ese mismo día Reb Loyb quedó internado en la guardia del Profesor Buton, para prepararlo para la cirugía que tendría lugar al día siguiente. Esa noche, el tzadik Rabí Jaim Pinto se le presentó en un sueño. Reb Loyb vio el rostro resplandeciente del tzadik, con su cabeza envuelta en un talit blanco.

Rabí Jaim se quitó el talit y lo colocó alrededor de Reb Loyb. Le sonrió y le dijo: "Hijo mío, soy Rabí Jaim Pinto. No temas. Mañana estaré al lado del médico cuando te opere. La cirugía llevará una hora y cuarto y será un éxito. Estarás bien y vivirás muchos años".

Reb Loyb se despertó y comprendió que había estado soñado. Al

res. Este es el primer fundamento educativo, y sobre esto afirma el Gaón de Vilna en su conocida carta: "Y lo fundamental es que te obedezcan y te honren a ti, a mi madre y a todos los que sean mayores que ellos".

Cuando se fracasa, no se trata de un fracaso debido al pecado mismo. La falta no está en el pecado sino en el hecho de que el niño no cumplió con lo que le dijo el adulto y de esta manera pierde la conexión con la persona mayor. Esto lo aprendemos de la parashá sobre el hijo rebelde (ben sorer umoré), donde la Torá nos enseña que el pecado es "no obedecer a lo que le dicen el padre y la madre".

La Torá no describe los actos de ese hijo. No se cuestionan sus actos sino el principio de no obedecer a sus mayores, no aceptar su guía, su educación. Por eso se lo llama "hijo rebelde".

En un sentido más profundo, si prestamos atención al sistema de relaciones entre el niño y sus padres, vemos que en el caso del hijo que golpea o maldice a sus padres (jalila) la Torá dictamina la pena de muerte. ¿Cuál es la razón para una pena tan severa? El Seforno responde a esta pregunta diciendo (Vaikrá 20:9): "La razón para ser tan severo en este sentido es para cuidar la santidad de la descendencia, por eso castiga con pena de muerte a quien maldice a sus padres, pues esto lleva a que la descendencia sea inaceptable siendo que no estará dispuesta a cumplir con 'Oye hijo mío

la enseñanza de tu padre...'. Esa persona no estará dispuesta a obedecer leyes y decretos, porque no acepta en absoluto la palabra de su padre y de su madre"

A partir de esto, el autor del libro "Ohel laakov veLea" explica que el descaro y el menosprecio por parte del niño es algo sumamente grave y debemos reaccionar con fuerza y severidad, porque al anular la relación de honor se anula toda la influencia educativa sobre el niño.

Por lo tanto, la imagen de los padres debe estar en el centro de la vida del niño; una influencia tal que su sensación lo afecte constantemente, cada día, a cada instante.

Por el contrario, cuando los padres no son una realidad presente en la conciencia del niño-incluso cuando sea por un período muy breve, por ejemplo en el caso de un niño cuyos padres no saben lo que ocurre con él en la escuela, o que no saben lo que ocurre en la calle- esta realidad lleva a una caída.

Un maravilloso ejemplo de esto lo encontramos en la relación de Moshé Rabenu con el pueblo. Moshé era quien conectaba al pueblo de Israel con Dios. En el momento que Moshé desapareció de sus conciencias, cuando estaba en el Cielo y sintieron que se demoraba en regresar, el pueblo terminó cayendo a un nivel muy bajo construyendo el Becerro de Oro.

recordar las palabras del tzadik, lo embargó una sensación sumamente agradable. Logró calmarse y lentamente sus temores desaparecieron.

Por la mañana, el profesor Buton entró a su habitación para revisar los resultados de los últimos estudios y ver si Reb Loyb estaba menos ansioso. Ante su sorpresa, descubrió que Reb Loyb estaba completamente relajado, como si la cirugía ya hubiera tenido lugar con absoluto éxito.

"Señor Loyb, ¿Qué ha pasado que está tan calmo y relajado?", le preguntó el profesor Buton.

"El tzadik Rabí Jaim Pinto se me presentó en un sueño y me dijo que me calmara, porque la operación será exitosa y no durará más que una hora y cuarto".

El profesor frunció el ceño y le dijo: "¿De qué está hablando? Se trata de una cirugía sumamente complicada que requiere por lo menos tres horas. No es un procedimiento sencillo".

El argumento del profesor no alteró la confianza de Reb Loyb, quien mantuvo la calma. De esta manera pudo pasar la cirugía.

La cirugía resultó bien gracias al mérito de Rabí Jaim Pinto. Cuando Reb Loyb se recuperó, el profesor Buton le dijo: "Señor Loyb, la operación fue un éxito más allá de lo esperado. Sin embargo, pienso que no fui yo el que la llevó a cabo. La cirugía requirió solamente una hora y cuarto, algo que es imposible de imaginar. Creo que su tzadik fue quien me ayudó.

Él fue quien lo operó..."